

AKADEMOS es una revista semestral. De amplio espacio editorial, para la publicación de trabajos inéditos de investigación, artículos de análisis, reseñas y opinión, en los distintos tópicos de las ciencias, la tecnología, las artes y la cultura.

Al margen del siglo XXI...: Las universidades latinoamericanas frente a las sociedades del Aprendizaje, del Conocimiento y de la Tecnología*

Oscar Picardo Joao

Director del Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades, CICH.

opicardo@uoc.edu

Abstract

¿Qué no se ha dicho o escrito sobre los retos de la Universidad ante el siglo XXI...?; la década de los noventa se constituyó en un verdadero andamiaje de promesas, visiones, simposios y discursos para definir la antesala universitaria frente al nuevo milenio. En este análisis, nos preguntamos cuáles han sido los logros y obstáculos para ingresar al devenir milenarista con sus nuevos paradigmas: globalización, tecnologías y sociedad del conocimiento, y a su vez se lanzan algunas hipótesis y supuestos ante el escenario universitario actual, con la finalidad de revisar la agenda académica, de cara a ciertos ajustes “fácticos” de segunda generación. De antemano, no creemos que el inicio del siglo XXI sea un pretexto para transformar la universidad, la cuál debe estar

“siempre en transformación”, aunque sí se trata de un símbolo cronológico que nos permite hacer un alto en el camino para acomodar el equipaje y seguir el camino.

I. A Modo de Introducción: Breve visión de la Educación Superior en la antesala del siglo XXI

Los Lustros, Décadas y Siglos, –y los cambios de gobierno– han sido históricamente, una buena excusa para revisar el devenir de las instituciones; en muchos casos, estos

* Versión actualizada de publicación en Revista Digital Insumisos 2002 y en Colegio García Flamenco, año 2003.

quiebres temporales –y políticos– han servido de justificación para formular nuevos propósitos, e intentar el diseño de una nueva alternativa de gestión, sea esta de carácter organizacional, de objetivos y fines, de reformas, etc. Lamentablemente el sector educativo latinoamericano, a mediados de siglo, cayó en esta sutil falacia de creer en procesos reformistas parciales, soslayando el camino de las verdaderas transformaciones permanentes; para agudizar la situación, la reformas han estado sujetas a políticas partidarias de gobierno, por lo que los ciclos de reformas estaban pautados por el albedrío de la alternancia política.

No en vano Daniel Filmus, Director de FLACSO en Argentina, en su artículo “Educación y desigualdad en América Latina en los noventa: ¿una nueva década perdida?”, señala que la educación llegó a ocupar un importante lugar en las agendas de los diversos gobiernos del continente, pero cuestiona severamente la efectividad de las políticas educativas, dado que los niveles de desigualdad social en la región se han incrementado¹.

Durante la década de los 90, y frente al inminente nuevo siglo, el tópico universitario fue objeto de profundas reflexiones; cabe particular atención, obviamente, la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de la UNESCO celebrada en París, del 5 al 9 de octubre de 1998, y sus tres productos: 1) La Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción; 2) Marco de acción para el cambio y desarrollo de la educación superior; y 3) Principios básicos para el diseño de políticas en la Educación Superior.

En este contexto y desde esta perspectiva, durante la década de los noventa, en el espectro universitario latinoamericano, se cristalizaron novedosos procesos de Evaluación y Acreditación a partir del seminario “Sistema de Acreditación y Evaluación Institucional en América Latina”, celebrado en Río de Janeiro (1990) y otro evento similar: “Acreditación Universitaria en América Latina y el Caribe” celebrado en Chile (CINDA, 1991), ambos, bajo la nueva tendencia del “Estado Evaluador”², e influenciados por tres corrientes: a) la hegemonía de los sistemas de acreditación norteamericana (*Southern Association of Schools and Colleges - SACS, New England - NEASC, Middle State - MSA, North Central - NCA, Western - WASC*), a través de los políticas de organismos financieros internacionales; b) la cultura de normas y estándares de una economía globalizada; y c) el influjo del mundo “exitoso” empresarial trasladado a los espacios universitarios (calidad total, reingeniería, planificación estratégica, misión y visión, etc.).

Asimismo, la antesala universitaria latinoamericana del siglo XXI, particularmente en las décadas de los 80 y 90, sufrió una profunda transformación a raíz del crecimiento de la cobertura escolar, lo que incidió en una mayor matrícula de educación media, y

-
- 1 Cfr. FLACSO; Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe, 1998 “2”; Tomado de Daniel Filmus: “Educación y Desigualdad en América Latina en los noventa: ¿una nueva década perdida? Pag.149
 - 2 Cfr. KENT, Rollin; Los Temas Críticos de la Educación Superior en América Latina” (citando a Guy Neave); Fondo de Cultura Económica y Universidad de Aguas Calientes; Ed. FLACSO, 1996.

en una creciente y desordenada oferta de educación superior privada, la cual en muchos países se fraguó bajo el modelo de “universidades de garaje”.

Las circunstancias sociales, políticas y económicas de Latinoamérica, bosquejadas por las recesiones económicas, la corrupción y otro tipo de patologías, han impedido el verdadero desarrollo de la educación superior debido a las siguientes causas: a) falta de políticas de Educación Superior; b) presupuestos excesivamente reducidos; c) poca importancia del desarrollo científico y tecnológico; d) profesión docente infravaloriada; e) malinchismo academicista; e) falta de incentivos para la producción de conocimientos; entre otros aspectos.

Finalmente, es menester anotar, que también la década de los 90, ha sido una de las etapas con mayor producción intelectual sobre el devenir universitario; verdaderos trabajos enciclopédicos, como la publicación de las Actas del Congreso Internacional sobre la Universidad Iberoamericana (Tomos I y II), libros, investigaciones, revistas especializadas y resultados de congresos y simposios, emergen en los diversos escenarios nacionales de Latinoamérica como un acervo inescrutable para los estudiosos e investigadores.

En síntesis, la taxonomía universitaria de Latinoamérica, sus antecedentes y problemas, presenta un panorama amplísimo para discutir, debatir, investigar y proponer, los retos y acciones necesarias para ingresar a las nuevas civilizaciones del conocimiento,

de los aprendizajes y de la globalidad, vélgase para el siglo XXI.

La presente ponencia aborda tres grandes temas: 1) Algunas Hipótesis y Promesas Universitarias para el siglo XXI (intentando sistematizar y resumir dos fuentes: el libro *La Universidad hacia el siglo XXI* de varios pensadores Latinoamericanos y la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de la UNESCO); 2) Un grupo de reflexiones sobre Globalidad y Universidad (intentando ubicar a la universidad en el escenario actual); y 3) las Acciones Urgentes de la universidad latinoamericana, a partir de un grupo de supuestos racionalmente viables; para cerrar posteriormente con algunas conclusiones genéricas sobre el tema.

II. Algunas Hipótesis y Promesas Universitarias para el siglo XXI

Dado que el horizonte de posibilidades sobre el tema de las hipótesis y promesas universitarias para el siglo XXI es sumamente amplio y complejo, y de que existen cantidades considerables de publicaciones sobre este tema, se han seleccionado dos fuentes concretas, representativas y válidas: El texto “Las Universidades Hacia el siglo XXI” recopilado por Roberto Cañas López (1995), que presenta una genuina visión distanciada del siglo XXI –a cinco años– a través de trece visiones de expertos latinoamericanos; la segunda fuente es el documento final de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior de la UNESCO, y sus tres componentes: Misiones y funciones, Nueva Visión y de la Visión a la Acción.

Con este bagaje de ideas, de ambas fuentes, nos enfrentamos a la oportunidad de analizar que tanto se han preparado las universidades, y hoy ya inmersos en el siglo XXI los académicos podrán evaluar su capacidad de concreción y su distancia real frente a la sociedad global, es decir las sociedad del aprendizaje, del conocimiento y de la tecnología.

Por razones de tiempo y de espacio, y para garantizar un discurso más didáctico, el texto “Las Universidades hacia el Siglo XXI” se presenta en el siguiente cuadro hipotético, en cual se consignan los autores que participan (columna derecha) y algunos supuestos extractados de la lectura, que permitirán una visión más global y estructural:

Cuadro de las hipótesis sobre la universidad en el siglo XXI

Autores	Hipótesis	A	B	C	D	E	F	G
Fabio Castillo 1		Institución al servicio del pueblo	Propiciar el desarrollo científico	Importancia de la Planificación Estratégica	Formar Docentes de alto nivel			
Tristán-González-Faxas 2		Preguntarse por la capacidad de cambios	Promotora de cambio, y cambiarse a sí misma	El Saber como factor de cambio	El desarrollo tecnológico	Conciencia de que está en crisis (desvalorización, ausencia de proyecto, fragmentación, finanzas)		
Calos Tünnermann 3		Ingresar al milenio "bajo el signo de la crisis"	Hay profundas transformaciones mundiales	Learnig Society	Visión Holística del Mundo	Predisposición al cambio	Tarea: creación del futuro: Me transformo luego existo	Cómo garantizar la permanencia del alumnado y la diversificación de oportunidades
Luz Gómez de Mantilla 4		Garantizar el contexto ético	Es vital el contexto gnoseológico de qué investigar	La integración comunicativa como principio	Vínculos Universidad sector productivo			
Miguel Escotet 5		Cambio como punto de partida, y no reformas parciales	Políticas y Misiones para la acción	Universidad para la Innovación (reflexión, diversificación y flexibilidad)				
Oscar Soria (1) 6		Administración eficiente	Fuentes alternativas de financiamiento	Vinculación al sector productivo	Visión de Futuro y Liderazgo Académico	Triángulo: Calidad, Eficiencia y Equidad	Misión Sustantiva en el marco de las Funciones clásicas	Investigación Científica y Desarrollo tecnológico
Vanessa Guimaraes 7		Calidad en la Universidad, análoga a la Calidad de Vida, Calidad de Bienes y Calidad de Producción	Estadísticas laborales y registros de Patentes como indicadores de Calidad					

(1) Cambios que operan y afecta a la universidad desde afuera; Tecnologías aplicadas a la educación; Planeación Estratégica.

Autores	Hipótesis	A	B	C	D	E	F	G
Angel Rodríguez Kauth 8		Democracia y universidad	Reformas Universitarias con talante	Creación de Imaginarios Sociales	Ética universitaria			
Calos Tünnermann (2) 9		Crear conciencia en las fuerzas vivas de la sociedad de la importancia de la ES	Apoyo económico para la ES	Reorientación de la oferta académica para el desarrollo del país	Organizar y/o crear el nivel "postsecundario"	Planificación de la ES	Crear sistemas abiertos o a distancia	Educación continuada para actualizar y reciclar aprendizajes,
Fernando Reimers 10		Garantizar condiciones para universalizar el aprendizaje	Educar para el desarrollo	Ampiar los márgenes del gasto educativo	Reducción de gasto es análogo a pérdida de calidad			
Sonia Álvarez 11		Evaluar la Calidad y Pertinencia Social	Crear Standards de Excelencia	Apropiación del conocimiento en su frontera	Mejorar el desempeño docente	Mejorar la eficiencia de los procesos	Actualizar las fuentes de información y transmisión	Reforzar la planificación
Federico Novelo 12		Interacción de la universidad con su entorno	Conciencia de la relación de la universidad con: sociedad, ciencia y estudiante	Unidad de las ciencias y las humanidades	Modelos Innovadores (UAM-X): gestión democrática, productividad académica y proceso de trabajo	Diseño Curricular: principal instrumento de trabajo	Interdisciplinariedad	El Docente: Profesor-Investigador
Luis Enrique Orozco 13		ES factor dinamizador del Desarrollo Humano	ES eje de la transformación productiva	ES puntal del desarrollo sostenible	Nuevas arquitecturas Organizacionales	Sistemas de Acreditación		

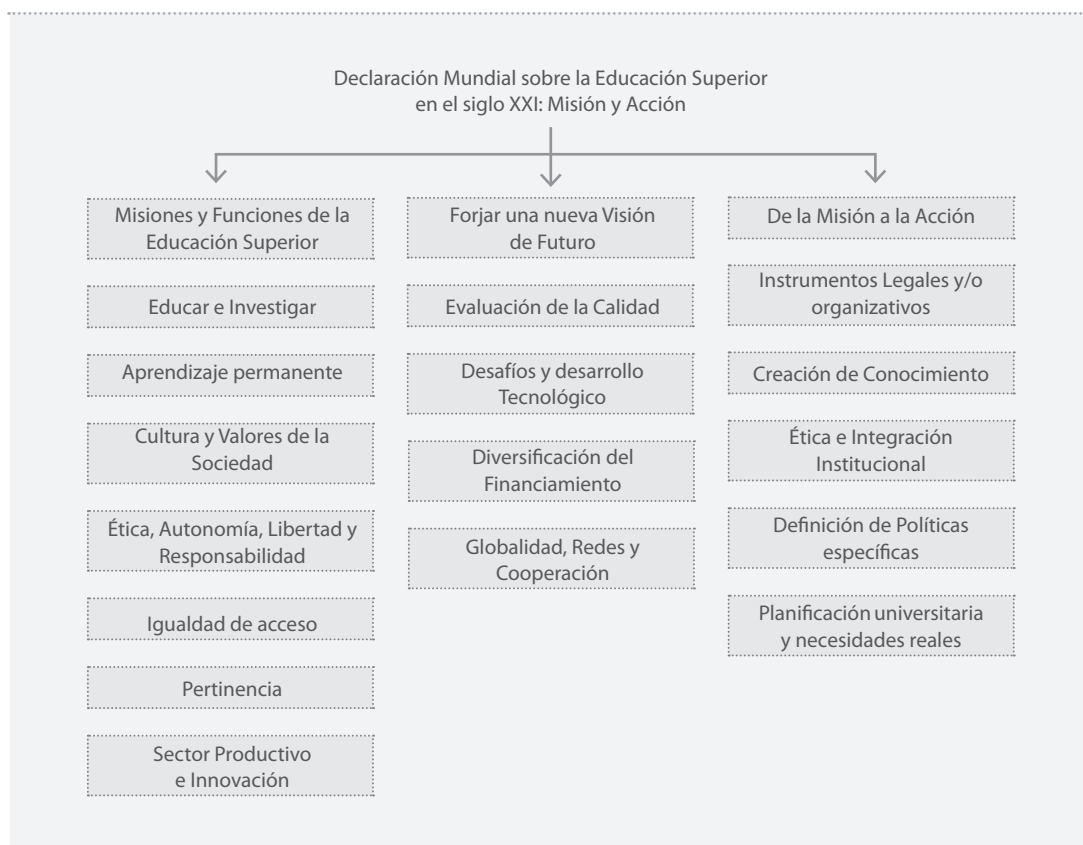
(2) Calidad de la educación; relación de ES con comunidad internacional; preocupación por el medio ambiente.

Tal como se puede apreciar, el mapa de hipótesis y supuestos está organizado, además de autores, por cuadrantes del 1 al 13, y de la “A a la “G”, con la finalidad de analizar y cruzar la información.

En el mapa aparecen algunas constantes importantes: El tema de los “Cambios” 2-A, 3-E, 5-A; la situación de “Crisis”: 2-E, 3-A; la “investigación” 4-B, 6-G; “vinculación al Sector Productivo” 4-D, 6-C, 12-A; “Ética” 8-D, 4-A; “Planificación” 1-C, 9-E; “Do-centes” 12-G, 1-D; “Evaluación y Acreditación” 13-E, 11-A-B; “Calidad” 6-E, 7-A,

11-A; “Tecnologías” 2-D, 6-G; “Aprendizajes” 3-C, 10-A; no obstante, no se pueden descuidar las demás hipótesis, que en su conjunto permiten una visión integral de la universidad que se necesita, para asumir los nuevos retos.

Sobre la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, de la UNESCO, también presentamos un diagrama de contenidos que bien puede adaptarse a circunstancias particularmente institucionales, y un cuadro, muy resumido sobre sus tres principales componentes.



Declaración Mundial sobre la ES en el siglo XXI: Visión y Acción

- La Misión de Educar, Formar y Realizar Investigaciones.
- Fomento del Aprendizaje Permanente.
- Promover, generar y difundir Conocimientos.
- Comprender, interpretar y difundir la Cultura
- Consolidación de los Valores.
- Funciones con respaldo ético y rigor científico.
- Opinión responsable sobre los diversos problemas con autonomía
- Reforzar funciones críticas y Progresistas
- Igualdad de acceso
- Promoción del saber mediante la Investigación.
- Innovación, Interdisciplinariedad y transdisciplinariedad
- Pertinencia
- Servicio a la Sociedad
- Vinculación al mundo del trabajo
- Formación permanente de profesionales
- Diversificación
- Pensamiento crítico e innovación metodológica
- Personal y estudiantes el centro de la ES
- Evaluación de la Calidad
- Potencial y desafíos Tecnológicos
- Estrategias apropiadas para el financiamiento
- Solidaridad académica
- Asociaciones y alianzas interinsitucionales

Marco de Acción para el Cambio y el Desarrollo de la ES

- Crear un marco legislativo, político y financiero conforme a la Declaración.
- Estrechar los vínculos ES e Investigación.
- Nuevas metodologías para relacional la ES con su contexto
- Políticas para eliminar todos los prejuicios negativos en la ES.
- Políticas específicas para los Docentes.
- Reconocer que los estudiantes son el centro de la ES.
- Promover la movilidad académica de docentes.
- Garantizar la libertad académica.
- Acortar las distancias de los márgenes de desarrollo a través de la ES.
- Definición de Misión en coherencia con la sociedad.
- Definir programas y estructuras tomando en cuenta la ética, la equidad, autonomía, la investigación, el servicio a la comunidad, el mundo laboral, calidad, la actualización docente, .

Principios Básicos para guiar el Diseño de las Políticas de ES

- Compromiso público de todas las universidades.
- Igual de acceso y de oportunidades.
- Poder intelectual crítico sustentado en la Verdad.
- Ética.
- Función prospectiva y anticipatoria.
- Misión cultural.
- Vocación de Universalidad.
- Pertinencia.
- Relación con el mundo laboral y productivo.
- Formar ciudadanos, conscientes, críticos, participativos y solidarios.
- Énfasis pedagógico en el Aprendizaje (Informe Delors): aprender a aprender.
- Integración de sistemas de Postsecundaria.
- Libertad y autonomía de las instituciones frente a todo poder, pero con responsabilidad.
- Responsabilidad frente a los niveles inferiores del sistema educativo.
- Educación Superior proactiva y dinámica bajo una visión de pacto ético con la sociedad de su tiempo.

Al profundizar sobre los contenidos de la Declaración y sus documentos complementarios, inmediatamente, estamos ante un diáfano referente que delimita los horizontes de exigencias para las universidades en el siglo XXI.

Ni más ni menos, las dos fuentes citadas dejan un rango para el imaginario de la Educación Superior en estos tiempos, que tan lejos o cercanos estemos, obviamente dependerá de la voluntad ética de los Estados, a nivel público, y de los Rectores y sus Juntas Directivas, a nivel privado; el momento presente, llámese hoy siglo XXI, posee variables de navegación muy precisas acorraladas por la competitividad, la globalización, el neoliberalismo para las instituciones más nuevas, y por la consolidación y el mantenimiento del prestigio académico, para las más antiguas, quienes tampoco se libran de los tentáculos hipereconomicistas.

III. Globalidad y Universidad

“La globalización, nadie sabe como ha sido... No hay otro remedio que navegar en las encrepadas aguas globales... sabemos que podemos contar poco con Estados nacionales obsoletos y defensivamente agrupados en carteles poco operativos, que los sindicatos de la era industrial bastante tienen con sobrevivir y que las empresas viven al día, pendientes del parte meteorológico de los mercados financieros. Por eso es esencial, para esa navegación ineludible y potencialmente creadora, contar con una brújula y un ancla. La brújula: educación, información, conocimiento, tanto a nivel individual como colectivo. El ancla: nuestras identidades. Saber

quiénes somos y de donde venimos para no perdernos a donde vamos (Castells, 1997)³.

Como dice Sergio Vilar: “la sociedad en que vivimos, especialmente sus centros de enseñanza, se encuentran anclados en una vieja racionalidad: la que dimana de la lógica aristotélica, la de las divisiones metodológicas cartesianas y la del determinismo newtoniano... más que una reforma de la enseñanza, es necesaria una revolución del pensamiento, en la elaboración de nuestras construcciones mentales y en su representación. En pos de esas finalidades, la conjunción de las nuevas tecnologías con métodos transdisciplinarios es la que puede ofrecer una inteligencia estratégica y a la vez estrategias inteligentes...”.

“Mañana es tarde”...; y si todavía diez años después, de “La quinta Disciplina” de Peter Senge, las instituciones educativas no se han transformado en una “organización que aprende”, seguiremos produciendo una jerarquía basada en el éxito y fracaso de los estudiantes (Bernstein), lo que se traduce en una universidad que justifica desigualdades y la individualización del fracaso, con apariencia constructiva, pero realmente anquilosada en el autoritarismo pseudointelectual.

A pesar de que la universidad, genéticamente, siempre tuvo vocación global, por su in-

3 Cfr. Bello de Arellano, María E.; La Educación en Iberoamérica, a través de las Declaraciones de las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno y de las Conferencias Iberoamericanas de Educación; Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), Madrid, 1998. Pag. 50

trínseca universalidad, existe un intangible de “resistencia” a los cambios de la propia globalidad; y cuando me refiero a globalización, globalidad o lo global, no introduzco una acepción economicista –aunque esté tácitamente presente– sino me refiero a las tres nuevas sociedades que configuran el escenario del desarrollo: conocimiento, aprendizaje y tecnologías; por cierto, aspectos que deberían estar vertebrados en los espacios universitarios como su tejido matriz.

En este contexto, al discurrir sobre el siglo XXI, “más que una reforma de la educación superior, es necesaria una revolución en el pensamiento, en la elaboración de nuestras construcciones mentales y en su representación. En pos de esas finalidades, la conjunción de las nuevas tecnologías con los métodos transdisciplinarios, es la que puede ofrecer una “inteligencia estratégica” y a la vez, “estrategias inteligentes” para que las “mundializaciones” en marcha desemboquen en una verdadera y nueva civilización, y no en una nueva barbarie (como temen algunos científicos), en un tiempo en el que prosiga la evolución del ser humano, su hominización, el más intenso crecimiento de su humanidad” (Vilar); esta sentencia exige un cambio de paradigmas, una racionalidad radicalmente distinta para poder descubrir el *plus* de las nuevas realidades.

En este contexto y desde esta perspectiva, el “Paradigma de la Complejidad” está sustentado en cuatro fundamentos y/o principios: *incertidumbre*, *globalidad*, *transdisciplinariedad* y *humildad* y *cooperación*.

La *incertidumbre* es en cierta medida análoga a la inestabilidad y a la indeterminación; y es que vivimos en redes sociales sumamente inestables y cada vez más imprevisibles, cuyo futuro es relativamente incierto; se trata de una visión que parte de la física cuántica trasladada a un escenario más complejo: las ciencias sociales; en efecto, estamos ante un horizonte de posibilidades ilimitado y etéreo: la sociedad actual.

La *globalidad* es otro fundamento de la nueva racionalidad; aquí el todo es inexplicable sin referirlo a las partes, igualmente las partes son incomprensibles sin relacionarlas al todo; pero ese todo es una suma con identidades versátiles, algo distinto a las partes pero posible por ellas; lo global está arrasando y está adquiriendo una presencialidad propia; pero sin caer en extremismos, la conciencia global reta a la existencia local, ambas en un andamiaje único.

La *Interdisciplinariedad* supone la complementariedad y la conjunción de los conocimientos disciplinarios; citando a Edgar Morin, consideramos que “el pensamiento complejo está animado por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado, no dividido, no reduccionista, y el reconocimiento de lo inacabado e incompleto de todo conocimiento”; y es que ciertamente, la necesidad de los métodos interdisciplinarios se intuye por todas partes, no sólo en el espacio científico y académico, sino también en las empresas, sectores industriales y productivos, quienes demandan un nuevo tipo de formación que supere las especializaciones fragmentadas, como

lo reclama Dennis Meadows, Director del Instituto de Investigaciones Metodológicas y Sociales de la Universidad de New Hampshire: “necesitamos líderes planetarios para una revolución global, para conseguir un mundo sostenible, y no meros gestores. Hay que distinguir entre gestión y liderazgo. Los gestores deben indicar las cosas concretas que cada uno debe hacer; pero tiene que haber líderes con coraje, capaces de crear un sueño común, una visión conjunta y un sistema ético global” (Vilar); este enfoque lo ha asumido la Universidad de Harvard en su Business School, en donde exigen a sus estudiantes que cursen un 25% de sus asignaturas, que no tengan nada que ver con el campo en el que se especializan.

Finalmente, el principio de *humildad y cooperación*, demanda un sólido respaldo ético pautado por el diálogo y la cooperación; lo que a su vez rechaza el dogmatismo, la superioridad autoritaria y el egocentrismo; como afirma Claude Bernard, padre de la medicina experimental: “vale más no saber nada que tener en el ánimo ideas fijas apoyadas sobre teorías en las que siempre se busca la confirmación, descuidando lo que no se relaciona con ellas. Ésta es una de las peores disposiciones de la mente y está eminentemente opuesta a la invención. En efecto, un descubrimiento es, por lo general, una relación imprevista que no se halla comprendida en la teoría.

Humildad va de la mano con sinergia, cooperación, redes, trabajo en equipo, cluster, lo que supone una coherente respuesta a la propia incertidumbre, globalidad y transdisciplinariedad, algo nada fácil para el sujeto aislado.

IV. Acciones Urgentes de la Universidad en Latinoamérica

Siguiendo nuestro camino y trayectoria, llegamos, a mi juicio al punto neurálgico del discurso, lugar en el cual se enclavan algunas tesis operativas, de gestión, y se quiere, hasta pragmáticas, con la finalidad de que las universidades comiencen a responder ante los cruciales retos de nuestro momento histórico:

Investigación: No podía comenzar con otro tema; en efecto, la mayor debilidad de nuestras universidades es la apuesta a la investigación, lo que se traduce en una producción de conocimientos paupérrimos y en una docencia sustentada en el saber por autoridad, ajeno a la realidad local. Es urgente diseñar planes de investigación, dedicar personal *ad hoc*, extraer los problemas de la investigación de la sociedad y de los sectores productivos, y demostrar que no solo es necesario y rentable investigar, sino que es el “único” camino hacia el desarrollo. Una estrategia fundamental es acercarse, de diversos modos, a espacios de investigación en países desarrollados e invertir en intercambios académicos. No más engaños con la pseudoinvestigación que estamos haciendo. Obviamente hay singulares excepciones, pero algunos de los indicadores reales son: Patentes inscritas, Publicaciones Científicas, Presupuesto y Personal Destinado⁴.

4 Nota: Ver el Ensayo de Xavier Zubiri (1982): ¿Qué es Investigar?, disponible en: www.zubiri.org/works/spanishworks/investigar/htm

Dignificación Docente: En muchos países de Latinoamérica la clase docente –a nivel general– está pasando por uno de sus peores momentos de la historia; esto lo indican: sus salarios, su estatus hora clase, su bajo nivel competitivo, y sus escasas oportunidades de crecimiento profesional a través del postgrado. Los pocos buenos académicos son arrastrados para el sector profesional con salarios más altos, ante los cuales las universidades no se preocupan por competir, a fin de cuentas, en muchas latitudes lo que importa es el credencialismo: dar títulos a las personas. Asimismo, con mucho dolor hay que reconocer, que algunas universidades se han transformado en refugios de la mediocridad profesional, ante la incapacidad de competir en el sector productivo y empresarial. Sin buenos docentes e investigadores la universidad es un fósil.

Enfoque CTS+I: La interdisciplinariedad y la multidisciplinariedad se encuentran cristalizados en el enfoque de “Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación” (CTS+I) <http://www.oei.es/ctsi9900.htm> ; la finalidad de este nuevo enfoque es múltiple: democratizar las ciencias; crear equipos de trabajo científico multidisciplinario; vincular los sectores humanísticos y de ciencias puras; acercar la ciencia a la sociedad a través de un diálogo franco; entre otros. La experiencia de la Cátedra CTS+I es un interesante modelo interuniversitario que ya comienza a abrir la brecha en este campo⁵.

Tecnologías: Más allá de poseer centros de cómputo, computadoras, equipo y conexiones a internet, están las verdaderas tecnolo-

gías al servicio de la investigación; no pido que nos preguntemos ¿qué tecnologías hemos producido?, pero sí, que caigamos en la cuenta del significado de la ecuación tecnologías-educación superior, es mucho más que una cyber cultura o cultura del “click”; se trata de auscultar la problemática realidad, experimentar y buscar soluciones rigurosas que simplifiquen y/o mejoren los procesos a través de nuevas actividades y con nuevos recursos.

Rectores y Funcionarios Universitarios: Debido a las agendas de la heterogénea, plural y atomizada sociedad actual, muchos rectores y funcionarios se han desvinculado y desnaturalizado de la universidad, haciendo gestiones políticas, diplomáticas y sociales; las universidades actuales para responder a las exigencias del siglo XXI necesitan verdaderos, prestigiosos y emblemáticos líderes académicos, inmersos en la problemática científica y social.

Compromiso ético y político de la universidad con la realidad: Hasta la saciedad se ha dicho que la universidad posee, en sí misma, un profundo compromiso público, el cual debe traducirse en criterios de: rigor, criticidad, independencia, desideologización y ética; se trata de un compromiso político⁶ –no partidario– con la realidad de su época; la universidad debe ser conciencia crítica de la sociedad y de sí misma; intolerable –ra-

5 Cfr. Disponible (on line): www.campus-oei.org/catedractsi

6 Cfr. ELLACURIA, Ignacio; Universidad y Política; Revista ECA; 1980

cional, académica y científicamente— ante las injusticias, ante la mentira, ante el estrago del medio ambiente y ante la violación de los Derechos Humanos.

Vinculación Universidad sector productivo: Por las razones citadas, relativas a la Investigación y a la Tecnología, es necesario que las universidades estén articuladas con los sectores productivos y/o laborales; además, es importante en razón de que los graduados, ya que éstos emigran al mundo laboral, y si la universidad posee buenas relaciones se pueden abrir las puertas para empleos inmediatos en función de los méritos académicos.

Calidad de la Educación, Evaluación y Acreditación: Como se anotó anteriormente, la Evaluación de la Calidad, y la Acreditación —de programas o instituciones— está constituyéndose en su factor importante de competitividad. Los sistemas de Evaluación por Pares Académicos y los Sistemas de Acreditación, más que acciones coercitivas deben enfocarse como una parte de la “cultura institucional de calidad”; también los diversos procesos globales y de regionalización (MERCOSUR, TLC, etc.) hacen más eminente el problema de homologación y/o de competencia a través de sistemas de estándares, normas o criterios; la venida de estos sistemas es insoslayable.

Colegios Comunitarios: Los *Community Colleges* o Colegios Comunitarios constituyen una interesante experiencia educativa de transición entre la educación técnica y las carreras universitarias; se trata de un espa-

cio educativo creado en Estados Unidos y Canadá en los años sesenta, con al menos cuatro objetivos: primero, formar verdaderos técnicos para la industria y el trabajo; segundo, ofrecer una oportunidad de acceso a los estudiantes que no ha podido ingresar a la universidad, sin excluir la posibilidad de continuar estudios superiores; tercero, ofrecer cursos libres para oficios varios; y cuarto, generar un escenario educativo que responda a las demandas de la comunidad. Los Colegios Comunitarios no son universidades, ni tampoco pertenecen a un nivel de educación media técnica, son una modalidad de los tradicionales “Colleges” norteamericanos, es decir, ofrecen el equivalente a los dos primeros años de educación universitaria, con la diferencia de que su oferta educativa apunta y apuesta más al sector laboral.

Calidad e Integridad Institucional: Seis preguntas podrían definir una visión elemental de “Calidad” a nivel de formación: ¿qué aprenden los alumnos?, ¿cuál es el nivel al que ocurren esos aprendizajes?, ¿qué competencias, habilidades y destrezas han desarrollado los alumnos en base de esos aprendizajes?, ¿cómo han ocurrido los aprendizajes?, ¿bajo qué condiciones se han producido los aprendizajes?, y ¿le son útiles y pertinentes estos aprendizajes para su vida laboral?. Pero para una institución de Educación Superior esto no basta, habría que plantearse una pregunta más profunda: ¿Qué es la calidad universitaria?. Las posibles respuestas a este problema pueden ser tratadas desde múltiples perspectivas, no obstante para reducir el espectro especulativo planteamos tres vertientes, lo que al

final debería traducirse en una visión holística o total del proyecto educativo: Calidad de su investigación; Calidad de su Docencia y Calidad de su Proyección Social; la calidad total de esta trilogía lleva implícitamente hacia la integridad institucional, obviamente con la base de *accountability* organizacional y financiera.

V. Conclusiones

Por razones de espacio, no quisiera profundizar demasiado en las Conclusiones, creo que la ponencia, sobre la marcha ha permitido momentos conclusivos; no obstante puntualizaremos algunas ideas claves a modo de síntesis:

1. Al margen del siglo XXI, las universidades deben preocuparse permanentemente por su devenir institucional de calidad, a través de sus funciones básicas;
2. Existe una brecha considerable entre los propósitos e ideas de cara al siglo XXI y la realidades que viven muchas universidades latinoamericanas;
3. Las propuestas analizadas como contraste de “La Universidad Hacia el Siglo XXI” y la “Declaración Mundial sobre la Educación Superior”, son mapas muy útiles para ingresar al terreno global;
4. La agenda global y sus escenarios o nuevas civilizaciones: del aprendizaje, del conocimiento y de las tecnologías, son muy exigentes y requieren que las universidades se dispongan a giros copernicanos;
5. La investigación, y su amplio espectro, es un tema crucial para transformar verdaderamente las universidades; lo que implica una nueva visión y acciones de parte de los responsables estatales y privados;
6. La agenda propuesta en el apartado IV como “Acciones Urgentes” debe analizarse en cada universidad e incorporarse en la temática de la planificación de la vida universitaria.
7. El subdesarrollo, la pobreza, la marginación social y la corrupción que vive nuestra realidad latinoamericana, está asociada, de una u otra manera, al sistema educativo, y además de denunciarse, se deben examinar las cuotas de responsabilidad con rigor y honestidad.

Referencias bibliográficas

1. AaVv (Recopilado por Roberto Cañas López); La Universidad Hacia el Siglo XXI; Ed. Universitaria; Colección Educación N° 1; San Salvador, 1995
2. BELLO de Arellano, María E.; La Educación en Iberoamérica, a través de las Declaraciones de las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno y de las Conferencias Iberoamericanas de Educación; Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), Madrid, 1998.
3. CSUCA; Construyendo Criterios e Indicadores de la Calidad para la Educación Superior en América Central; San José, 1997
4. ELLACURIA, Ignacio; Universidad y Política; Revista ECA; San Salvador, 1980.
5. FLACSO; Anuario Social y Político de América Latina y El Caribe, 1998 "2"; Tomado de Daniel Filmus: "Educación y Desigualdad en América Latina en los noventa: ¿una nueva década perdida?.
6. OEI; Enfoque CTS+I; Disponible (on line): www.campus-oei.org/catedractsi
7. PICARDO JOAO, Oscar; Espacios y Tiempos de la Educación, reflexiones sobre Cultura Educativa para Formación Docente; Ed. Servicios Educativos; San Salvador, 2001.
8. PICARDO JOAO, Oscar; La reforma de la Educación Superior en El Salvador; tesis de grado (Master) University of Louisville, 1998.
9. KENT, Rollin; Los Temas Críticos de la Educación Superior en América Latina"; Fondo de Cultura Económica y Universidad de Aguas Calientes; Ed. FLACSO, 1996.
10. UNESCO; Conferencia Mundial sobre la Educación Superior; París, 1998
11. HIID-USAID-BID; Perspectivas sobre Reforma Educativa, América central en el contexto de Políticas de Educación en las Américas; 2000
12. ZUBIRI, Xavier (1982): ¿Qué es Investigar?, Disponible (on line) www.zubiri.org/works/spanishworks/investigar/htm